REVISIÓN DE FICHAS

Dra. Eleana Oyarzún N.
Docente
Depto. de Atención Primaria y Salud Familiar

Como bien sabemos, el objetivo central de la actividad práctica es acercar al estudiante a una realidad profesional tan compleja, como es el hecho de cuidar de las personas. Así también sabemos que si existe un modelo claramente identificado con la enseñanza de las ciencias de la salud, ese es el de la formación clínica supervisada por tutores.

Visto desde esta perspectiva el proceso de enseñanza / aprendizaje, y deduciendo que al referirnos a la supervisión clínica entendemos la existencia de una relación cara a cara entre el docente y el alumno, centrada en las acciones que el alumno ha desarrollado en su actividad práctica, la metodología de revisión de fichas es entonces un instrumento de observación o supervisión clínica, cada vez que requiere de un docente y un estudiante para su desarrollo. La diferencia está en que es una metodología directa, pero sin la presencia del paciente.

La revisión de fichas, al igual que otras metodologías de aprendizaje, requieren de un tutor modelo de aprendizaje del cual se espera que entregue a sus estudiantes la utilidad funcional de aquello que observan, un estímulo permanente en la observación activa, instrucciones específicas de aspectos básicos y esenciales de la práctica, entrenamiento de habilidades cada vez más complejas, retroalimentación y por supuesto soporte para corregir errores.

En una revisión de fichas, habitualmente la enseñanza se lleva a cabo en grupo, sin embargo también se puede realizar entre un docente y su alumno. La

enseñanza en este último caso, tiene como ventaja el mayor tiempo que dedica el docente a su único alumno, y la retroalimentación más orientado a las necesidades de este último. No obstante, si la revisión de fichas se realiza en grupo, la diversidad de casos clínicos que se revisa es mayor, la diversidad en el enfoque varía dependiendo de cada estudiante y además permite al alumno aprender de los demás.

Dentro de las metodologías docentes aplicadas a la enseñanza de las ciencias de la salud, la revisión de fichas se presenta como un sistema de control de calidad, pues de alguna manera cubre criterios de una auditoría de fichas. Uno de sus objetivos es mantener registros precisos, legibles y completos; asegurarse que los registros de los pacientes estén bien copiados y organizados, por ejemplo cuando se transfiere la atención a otro integrante del equipo. La mantención de registros ocupa un enorme esfuerzo en las práctica ambulatoria y es parte importante de la formación de un profesional de la salud; lograr que los alumnos aprecien que un buen registro en la ficha clínica se hace, entre otras cosas, para promover la seguridad de los pacientes, para completar requerimientos regulares y legales y para enviar donde se requiera una información eficiente, es una primordial tarea del tutor. Por otra parte, un buen registro en la ficha clínica facilita los sistemas de búsqueda de exámenes de laboratorio, de resultados de exámenes y de interconsultas cursadas.

Es útil para el progreso de los estudiantes que la revisión de fichas sea realizada como una actividad regular, periódica, programada y con tiempo protegido; una concentración adecuada es una vez por semana. El tutor estimula a sus alumnos a asistir con las fichas clínicas a la revisión. Si la revisión se realiza al final de la atención diaria, los estudiantes pueden concurrir a ella con todas las fichas de los pacientes atendidos ese día y el tutor puede solicitar al azar cualquiera de ellas. El alumno seleccionado presenta la historia clínica al grupo y a su vez plantea las posibles interrogantes surgidas del caso, las cuales son discutidas al interior del grupo. Esto se puede realizar con varios estudiantes en la misma sesión, dependiendo del tiempo disponible.

El tutor por su parte, revisa lo registrado en la ficha clínica, en todos los aspectos, tales como fecha de la consulta, legibilidad, identificación del profesional / estudiante que realiza la atención. Además se evalúa la historia clínica registrada, su claridad y organización, en busca de:

- datos recogidos en el interrogatorio, conjuntamente con las impresiones subjetivas tanto del profesional / estudiante como del paciente.
- registro en la ficha de los datos positivos y negativos del examen físico y / o exámenes complementarios.
- además de los datos de la anamnesis, examen físico y exámenes complementarios, debe consignarse el enunciado de un problema, lo que corresponde a un diagnóstico.
- identificación en el registro de la ficha en revisión de la panificación de las conductas a tomar, entendiendo por ello el tratamiento y manejo del paciente.

Luego de la presentación del caso clínico y la revisión de los registros, el rol del docente es fundamental en guiar a sus alumnos y ayudarlos a fundamentar teóricamente sus decisiones y relacionar principios generales con situaciones problemáticas. El objetivo es que los estudiantes perciban la relación existente entre sus conocimientos y los problemas reales a los que se enfrentan en la práctica diaria. El papel del formador es hacer preguntas para guiar el trabajo y facilitar la metacognición de los estudiantes. La revisión de fichas cuando se realiza en grupo pequeño, permite que los futuros profesionales reflexionen juntos, potenciando el diálogo futuro, compartiendo conocimientos, experiencias, dudas, en un proceso de reflexión continuo.

Es sabido que el espacio físico en que se realiza la enseñanza puede tener un efecto importante en el aprendizaje. Aún cuando quisiéramos pensar que la esencia de la interacción docente / estudiante anula tal consideración, un lugar acogedor, la comodidad física, el espacio, la iluminación, el sonido y la temperatura

junto a una atmósfera de aprendizaje positiva, contribuyen claramente a la receptividad de los estudiantes.

En definitiva, la metodología de revisión de fichas, además de evaluar la calidad de los registros en la ficha clínica y la conducta adoptada por el profesional / estudiante frente a la historia clínica, permite a los futuros profesionales de la salud iniciarse en procesos de indagación y reflexión mediante la confrontación de la teoría y la práctica. Además fomenta el aprendizaje con otros, interacción tan valiosa para el aprendizaje, como el papel del formador.